

MIS 10 DIAS COMO CONSULTOR DEL BANCO MUNDIAL



GUSTAVO ROMANO

Mis 10 días como
consultor del Banco Mundial

Gustavo Romano

Enero de 2011
Washington DC

El 22 de enero de 2011 comencé mi actividad como consultor del Banco Mundial. Por el lapso de diez días, en mi condición de director del Time Notes Bank y chairman de Psychoeconomy, trabajé en los cuarteles generales del banco, sobre un enfoque alternativo en relación a la crisis y a los sistemas de intercambio monetario imperantes.

El siguiente informe recopila mis impresiones, reflexiones y preguntas surgidas a la largo de mi residencia en Washington DC.

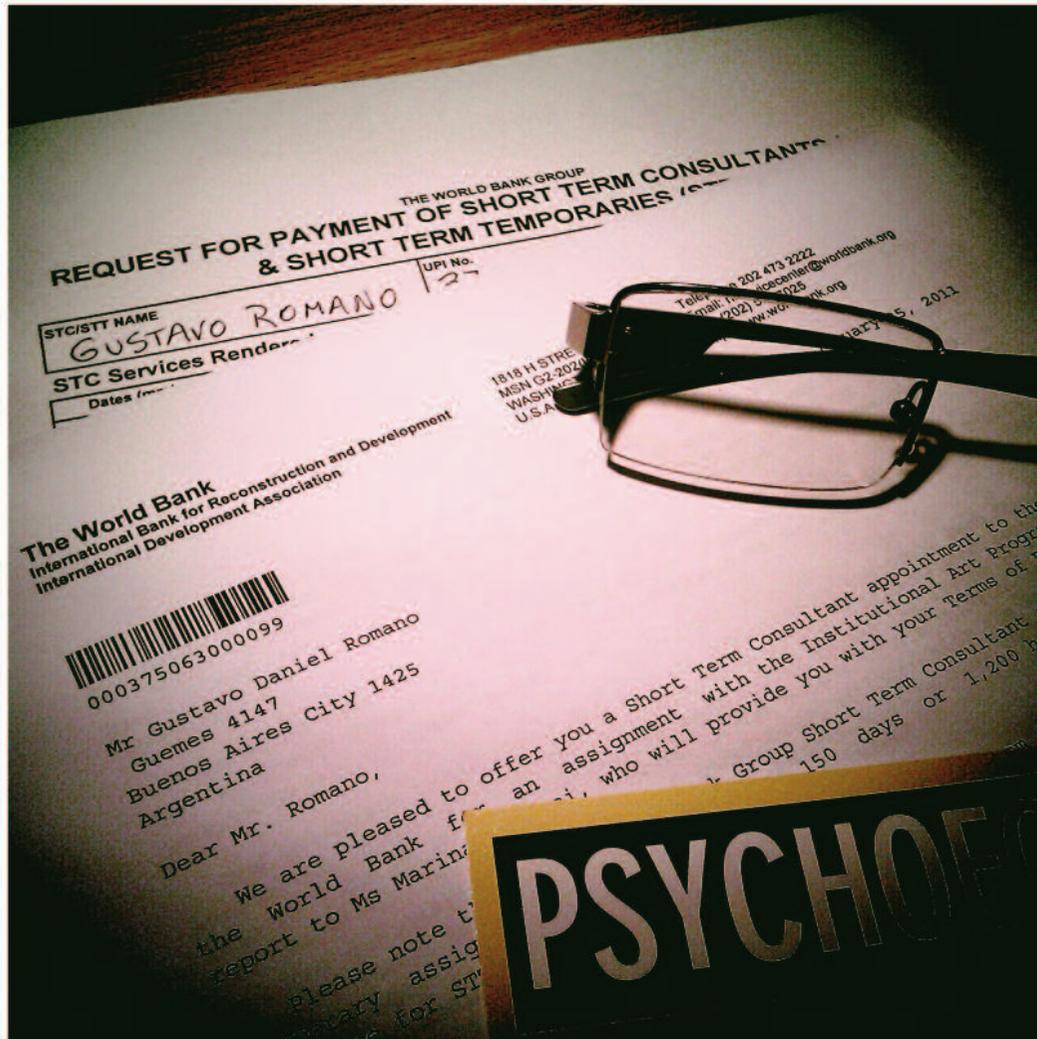
Contenidos:

PARTE 1

Mis 10 días como consultor del Banco Mundial

PARTE 2

10 preguntas abiertas al presidente del Banco Mundial



DIA 1



Hace bastante frío y a mis dedos les cuesta separar las monedas de euro de las de dólar para ayudar a Kevin a alimentar con *quarters* al parquímetro donde ha dejado su coche. Hace apenas un par de horas que aterricé en el aeropuerto de Dulles y ya vamos camino al banco. Nos acercamos por la avenida Pennsylvania hasta la calle H donde queda la entrada principal: una discreta abertura en un edificio de concreto y cristal que ocupa toda la manzana.

Dado que mi trabajo para el banco será de sólo 10 días, no puedo obtener un ID permanente -con el cual podría ingresar por cualquiera de sus entradas-, sino que deberé generar uno cada día como si fuera un visitante, y utilizar sólo el acceso de la calle 18^a. Pero hoy es sábado y la única entrada abierta es la principal, así que acompañado por Harry y Kevin (¹), mis nuevos compañeros de trabajo que me han venido a recibir, muestro mi pasaporte, sonrío torpemente a la WebCam y espero a que el policía de guardia, convertido hoy también en jefe de seguridad, control de puerta y diseñador gráfico, me entregue mi ID para poder iniciar mi primera recorrida al edificio.

¹ Todos los nombres han sido modificados para preservar el anonimato de los protagonistas.



El edificio es una caja hueca en cuyo centro deslumbra el lobby, un patio de mármoles iluminado a través del techo de cristal que cierra allá en lo alto la estructura. También podría verse como el escenario de un enorme teatro y como palcos, los 13 pisos de oficinas.

Escucho lo que conversan Harry y Kevin mientras recorremos el Atrium, caminamos por los interminables pasillos, o atravesamos los salones de actos, -bajando la voz sólo por costumbre ya que hoy están vacíos. Hablan sobre lo difícil de conseguir cosas elementales en el banco, la aprobación de una compra de materiales, o cosas por el estilo.

Harry, que trabaja aquí desde hace años, ya tiene su teoría: “más allá de la buena voluntad de todos, el banco es un vórtice donde se suma, se destila y se recombina lo más selecto de la burocracia de los 186 países miembros. El resultado es lo que podríamos denominar la hiper-burocracia”.

DIA 2



Es domingo y si bien hace mucho frío, está soleado. Condiciones inmejorables para aprovechar mi día libre y dar un paseo por el *National Mall*: la mayor concentración de edificios emblemáticos por metro cuadrado del mundo. Bueno, eso tal vez si nos salteamos las Vegas.

La Casa Blanca, el Capitolio, el monumento a Washington, el monumento a Lincoln, la Corte de Justicia, el monumento a los muertos en la segunda guerra, en la de Corea, en la de Vietnam... Y un poco más allá del *Mall*, la OEA, el BID, el Banco Mundial, el FMI, el Pentágono... Una construcción urbanística en donde sobresale la practicidad de evitar grandes desplazamientos, tanto para quienes gobiernan como para quienes protestan.

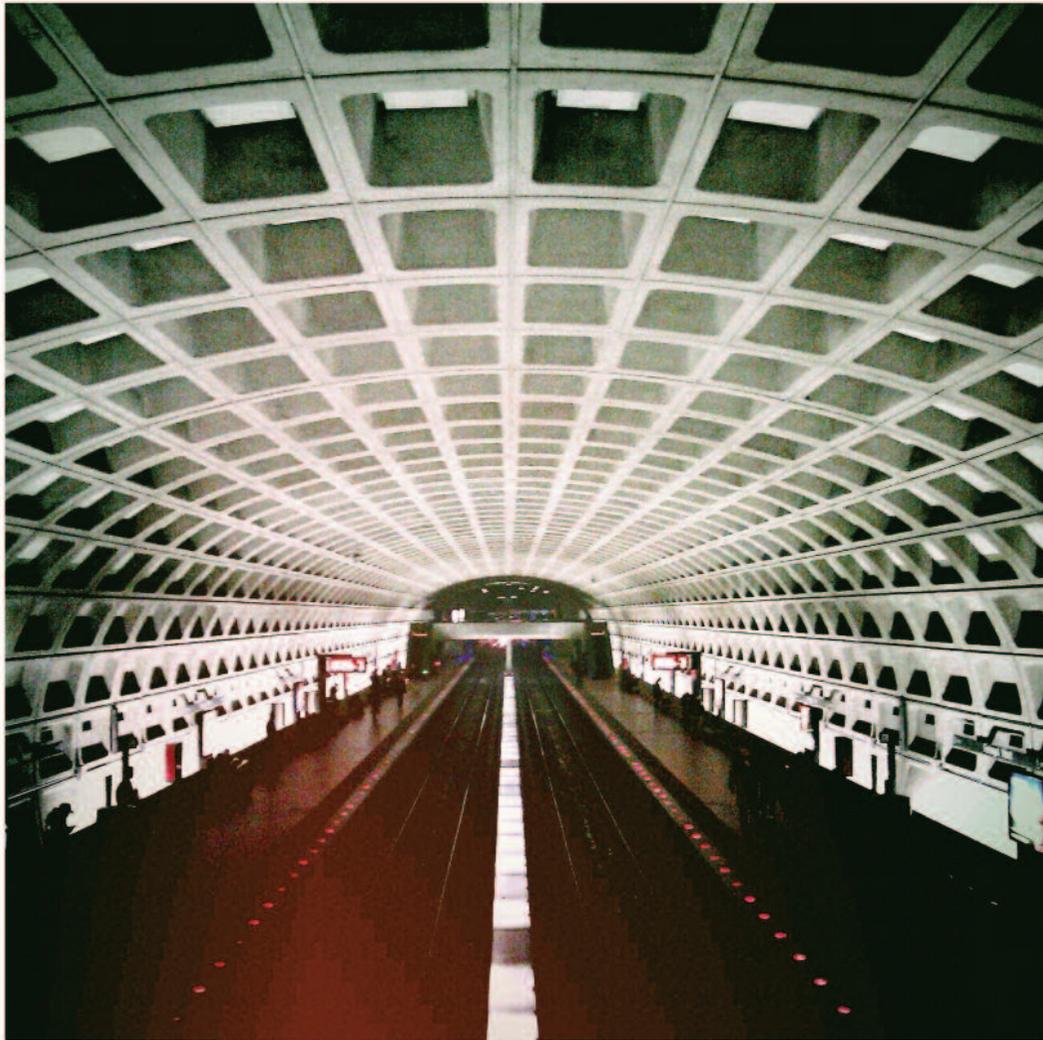
DIA 3

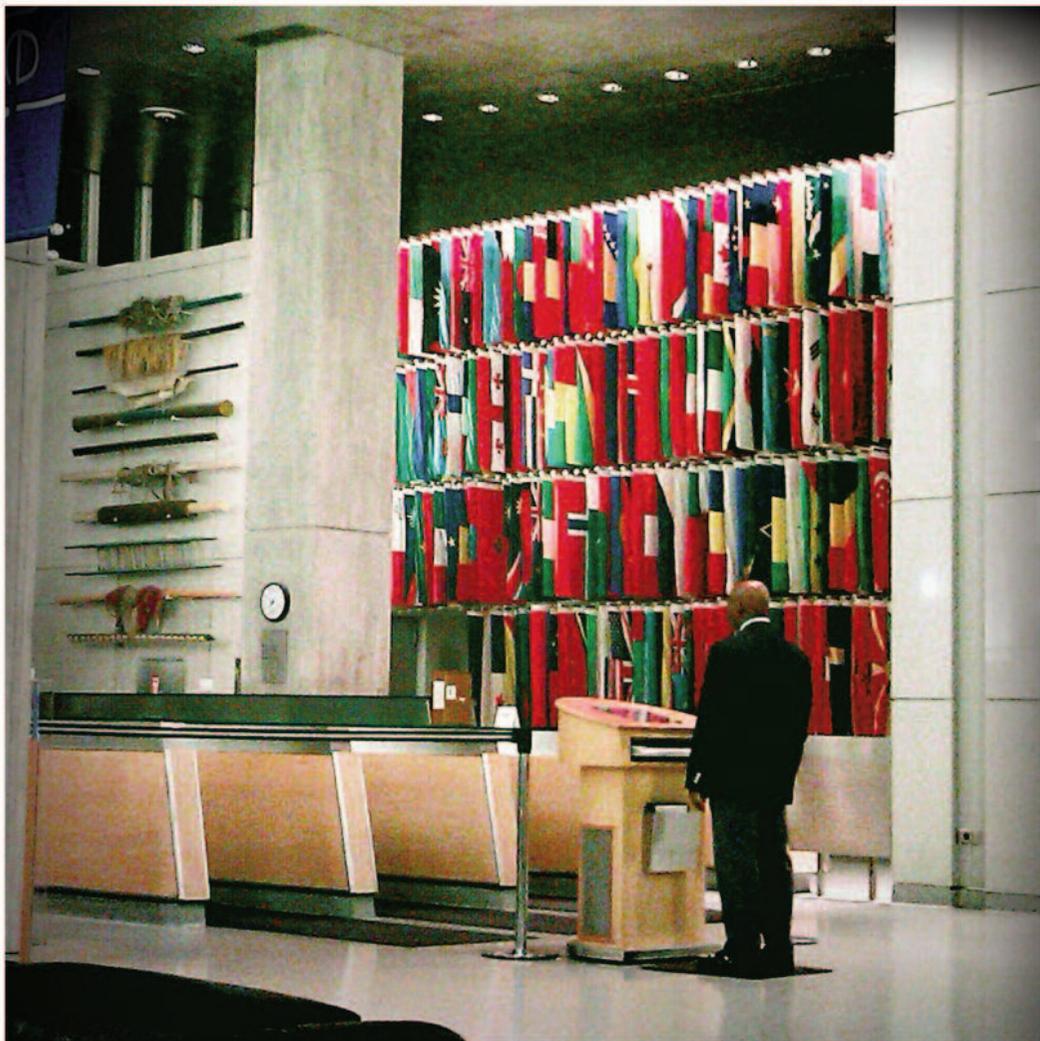
Mi hotel queda en Arlington, a pocas cuadras de la estación Rosslyn. El metro me ayudará a atravesar el río Potomac y tras dos estaciones, llegar diariamente a mi trabajo en el centro de Washington DC. Tiro el vaso de café que me ha permitido atravesar las calles sin congelarme, miro el cartel que me avisa que en 3 minutos llegará mi tren y me dejo caer por la lenta y profunda escalera mecánica. Observo mis pies y veo que no es en realidad tan lenta pero sí demasiado larga. Tanto que el resto de la gente corre hacia abajo por miedo a perder el tren. Creo que exageran pero pasan los 3 minutos y yo aún sigo bajando y cuando llego finalmente a la plataforma veo que se están cerrando las puertas de la formación.

Construido con el doble propósito de servir de medio de transporte y de eventual bunker antiatómico, la arquitectura del metro de Washington es a la vez monumental y austera. Funcionalismo de los años setenta sin caer en detalles barrocos del brutalismo. Los asientos anaranjados, ya algo corroídos por el uso, quizás sean los originales de cuando se inaugurara en 1976.

Estoy ya dentro del tren, de pie, mirando distraídamente estos detalles y así permanezco a pesar de que haya muchos asientos vacíos. Tantos como pasajeros sentados y como pasajeros que siguen de pie. Y es que si uno mira mejor, verá que los asientos son para dos personas pero nadie quiere compartir asiento con otro. Prefieren permanecer de pie.

También me ha llamado la atención que la gente suele esperar el tren casi pegada a la pared del andén y que sólo se acercan una vez que éste ha detenido su marcha. Una vez en el banco, alguien me cuenta que en parte se puede deber a que el espacio personal de un norteamericano supera en unas cuantas pulgadas al que necesita un centroeuropeo y varios pies más que un europeo del sur. Aunque también pueda ser a causa de que hace pocos meses detuvieron a un supuesto terrorista de Al Qaeda por planear atentados en el metro de Washington. Me cuentan también que fue detenido por tomar fotos en el metro. Me pregunto si realmente estaba haciendo tareas de inteligencia o si se habrá sentido fascinado tanto como yo por la elegancia de su geometría.

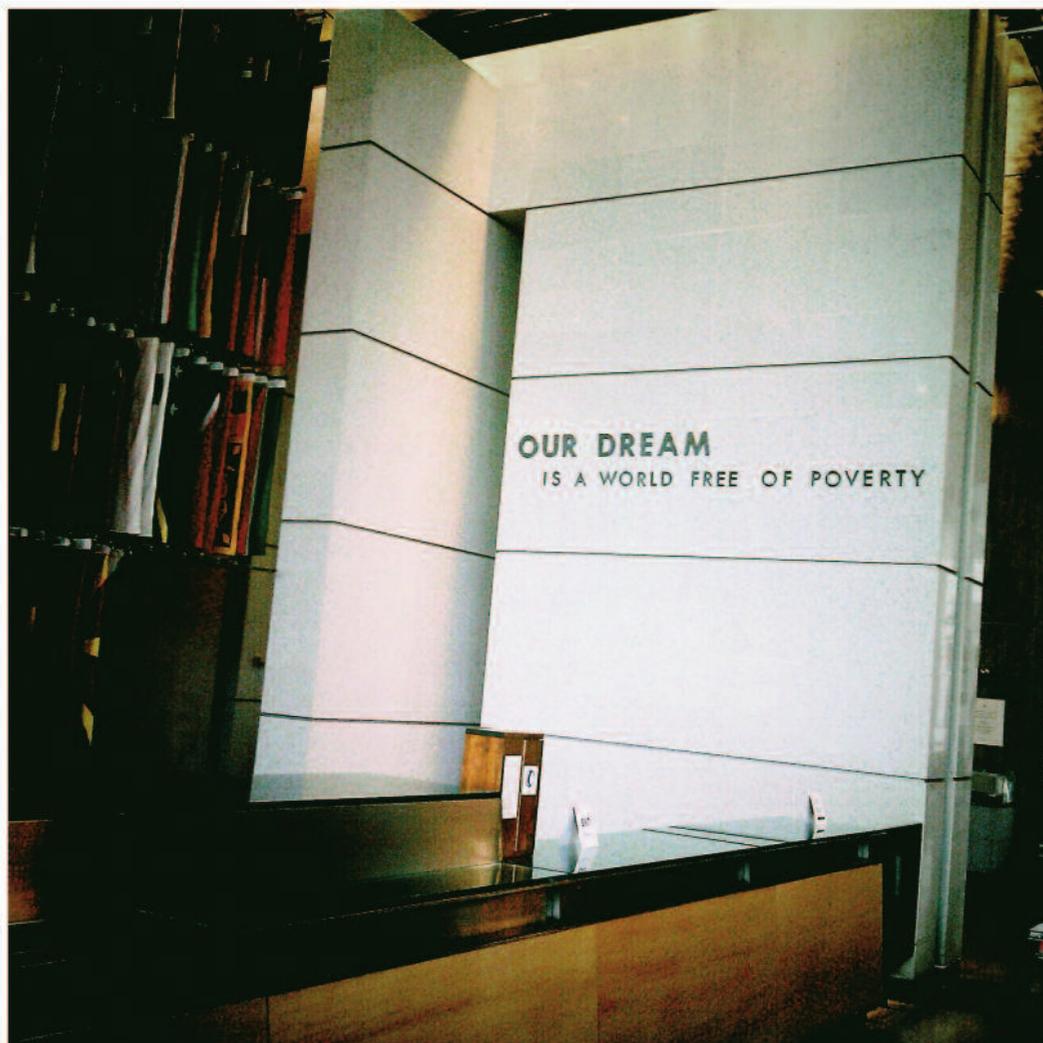




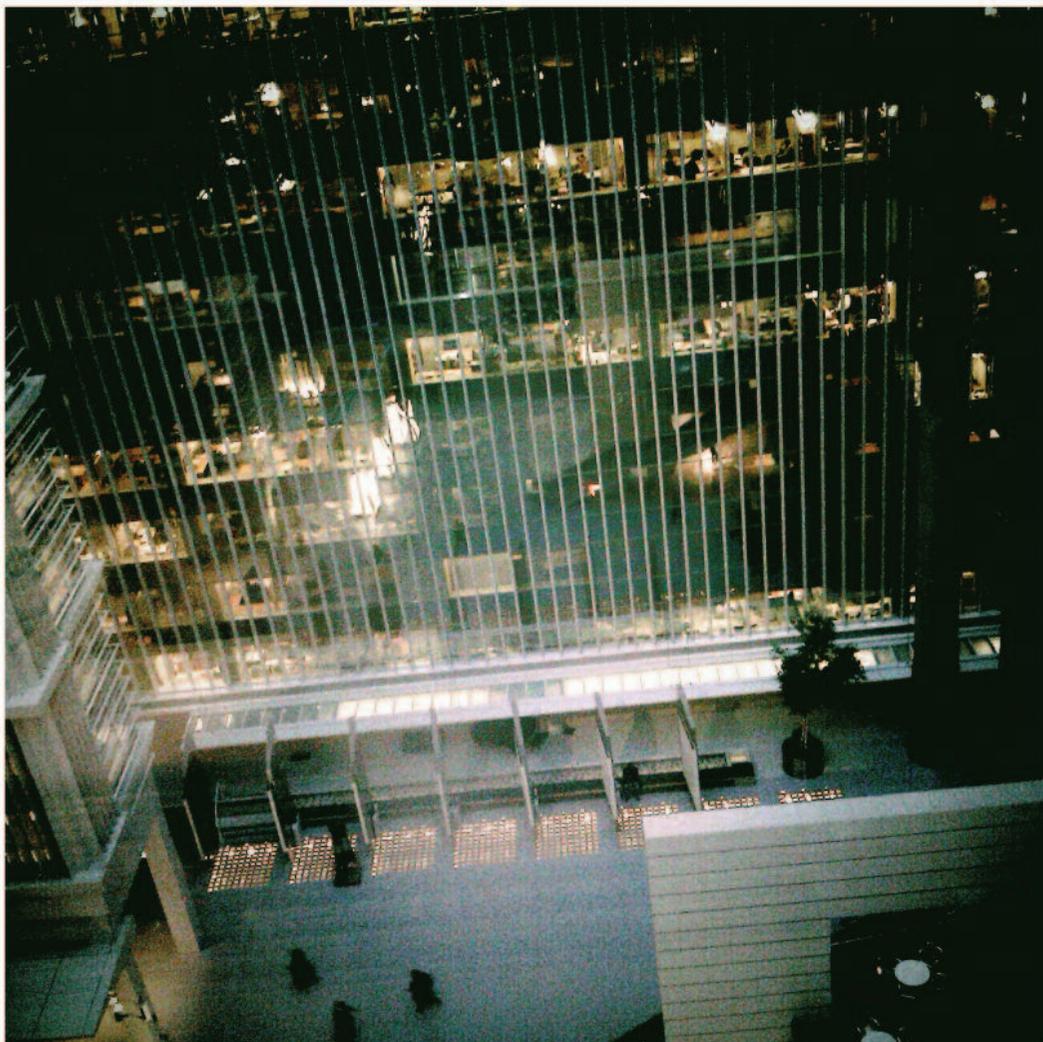
Hoy debo ingresar por la calle 18^a, por la entrada reservada para los visitantes. Como lo haré cada día a partir de hoy. Depositando mis pertenencias en bandejas para ser revisadas por rayos X, dando el nombre de mi contacto en el banco, presentando mi pasaporte, intentando sonreír a cámara, y ya una vez superado el checkpoint, escaneando mi ID provisoria para que aparezcan mis datos y mi foto en la pantalla del guardia de puerta y que claro, que ésta coincida con mi cara.

Vanessa, otra compañera de trabajo, es fotógrafa del banco y se encarga tanto de cubrir eventos, reuniones públicas y firmas de acuerdos, como de hacer fotos para pasaporte para los cientos de personas de diferentes países cuyos papeles se vencen mientras están en DC. Vanessa me cuenta que, más en forma empírica que científica, ha escrito un instructivo en el cual figuran los requerimientos de cada país. Hay quienes piden fotos de frente o de medio perfil, con cabellos cubiertos o descubiertos, con o sin colgantes, pañuelos o gafas, con fondos blancos verdes rojos o celestes.

Pienso en las miles de caras retratadas por Vanessa y pienso también en las miles que son retratadas en el puesto de seguridad día tras día, acumuladas y entremezcladas por el azar en la urna de la salida de la calle 18^a, en donde los visitantes deben arrojar su ID antes de salir del banco.

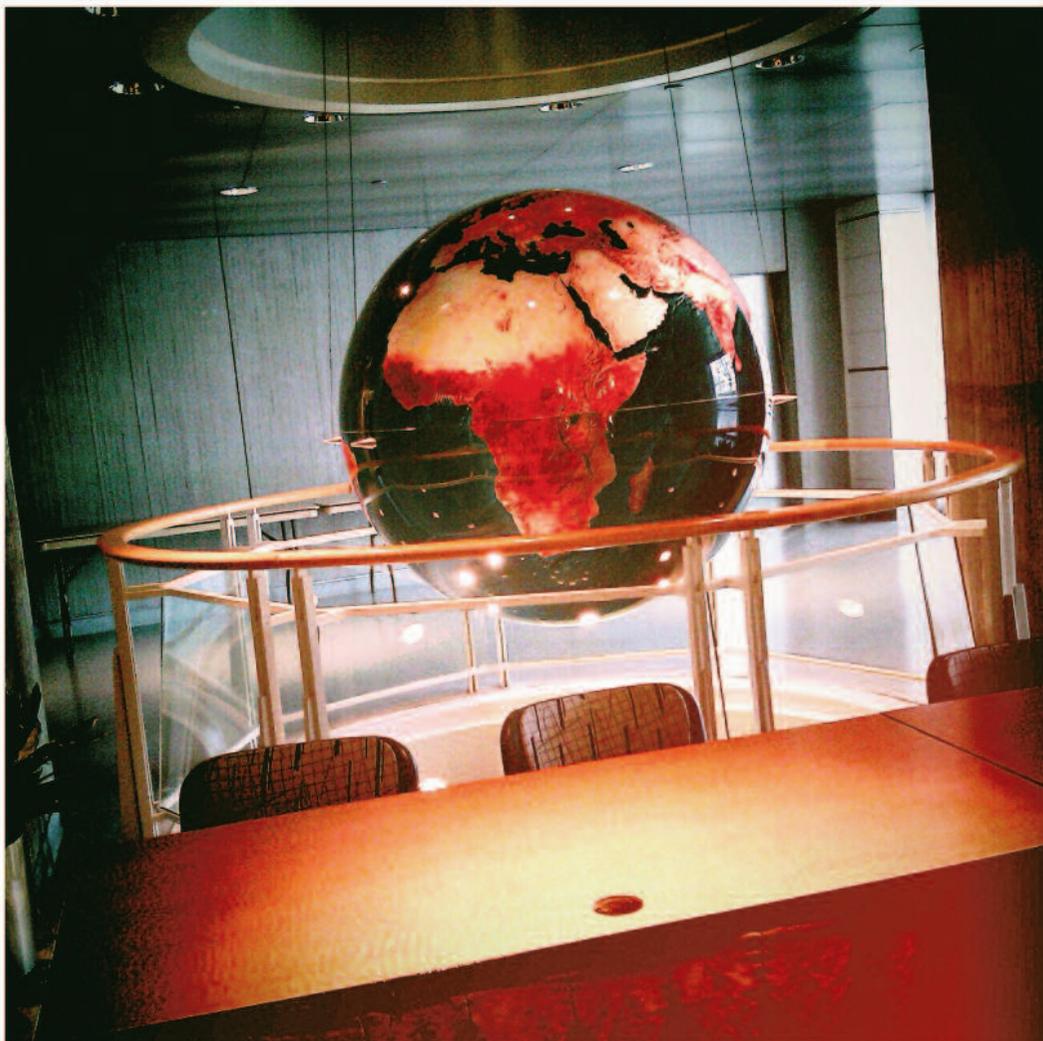


En la entrada principal, en la calle H, un lema, custodiado por las 186 banderas de los países que conforman el banco, nos recuerda a todos los que trabajamos en el banco, que nuestro sueño es un mundo libre de pobreza. Pienso que quizás el lema también debería estar en el parking VIP que hay en el subsuelo, por donde acceden las máximas autoridades y no sólo por donde acceden el resto de los trabajadores del banco. Aunque quizás es sólo una dramática forma de recordarnos que, al menos en la teoría, sólo hablamos de nuestros sueños cuando estamos a salvo de nuestras pesadillas.



Marina me conduce hasta el piso 12. Cuanto más nos alejamos del suelo, más alto en la jerarquía del banco ascendemos. Decorada con imponentes arañas de cristal, paredes tapizadas de madera oscura y rematadas las esquinas con varios bastante menos fastuosos cónicos arbustos que parecen artificiales, la gran galería del piso 12 precede a la entrada del despacho del presidente. Desde sus ventanales pueden verse a los pequeños funcionarios caminar por el lobby o trabajar en sus cubículos. El corredor que sirve como antesala a su oficina está decorado con fotografías de tigres. Me cuentan que esta inclinación del presidente estrechó los vínculos entre la Casa Blanca y el Banco Mundial cuando se hiciera público que Malia, la hija de Obama, le pidió a su padre que interceda para salvar a los tigres, su animal favorito. Pasión que Malia comparte con Robert Zoellick, actual presidente del Banco Mundial. Zoellick dirige esta entidad desde 2007, pero antes sirvió a George W. Bush en la campaña de elección presidencial del 2000 como un asesor de política extranjera formando parte del grupo liderado por Condoleezza Rice, llamado The Vulcans. James Baker lo designó como su segundo en el mando en la batalla del día 36 sobre el recuento de los votos en Florida. Zoellick también jugó un rol clave en la disputa en U.S.-W.T.O. contra la Unión europea sobre comidas genéticamente modificadas como representante de comercio de EE.UU. al inicio del primer periodo del joven Bush.

DIA 4



Dentro de la estructura del Banco Mundial existe una unidad denominada Civil Society Team. De mis compañeros he escuchado desde el primer día diferentes rumores sobre ellos. Hay quien me dice que es un grupo que opera dentro del banco, compañeros que tienen una visión crítica sobre las políticas que éste aplica. Para otros, la Civil Society fue creada con el único objetivo de intentar lavar la imagen pública del Banco Mundial. Otros me aclaran que dentro mismo de la Civil Society hay grupos encontrados y que la línea más crítica está siendo paulatinamente eliminada.

Dado que esto ha despertado mi curiosidad, he logrado pautar para hoy una reunión con alguien que integra sus altos mandos. Pero no se muy bien con qué me encontraré. ¿Será una reunión en penumbras en un rincón ciego a las cámaras de seguridad con una especie de Subcomandante Cero de la banca internacional? ¿O me tocará presenciar un edulcorado PowerPoint en una sala reluciente en el cual me intentarán convencer, a la manera de Alex en la Naranja mecánica, de la bondad infinita, la generosidad y misericordia que profesa el organismo para el que ahora trabajo?

Ni una ni otra. En la sala de reuniones más próxima a mi oficina, nos reunimos con Bob de la Civil Society y un par de compañeros que comparten mi curiosidad. Bob resulta ser una persona afable, americano de origen alemán, que ha pasado muchos años en Brasil y ha militado para el PT.

-El mayor problema que enfrenta el Banco Mundial es su nombre.- comenta Bob en un fluido portuñol. -Se ha convertido en un símbolo del poder financiero cuando en realidad ni siquiera es un banco. Es sólo un fondo de desarrollo y no uno demasiado grande. Las políticas financieras son en realidad dictadas por nuestro vecino, el FMI.-agrega.

-Y lo de mundial... en realidad tampoco pretende representar al mundo. Funciona como un club en el que hay al día de hoy 186 socios. Y lo cierto es que en ese club hay de todo. Todo modelo existente de democracia o de dictadura está dentro del banco.

Bob nos aclara que un poco debido a esto último y también debido a la mala fama que había acumulado el banco sobre todo a partir de los años 80s, es que fue creada la Civil Society. Ya que el banco no tiene atribuciones para mantener contactos con ningún sector excepto los gobiernos de cada país, surge esta nueva unidad que servirá de nexo entre las ONG, los sindicatos y otras fuerzas civiles que tratan de expresar sus divergencias sobre los préstamos que otorga el banco a sus propios gobiernos.

-Hoy no vemos manifestaciones frente al banco como veíamos antes. Y esto es porque ahora a los manifestantes les permitimos entrar. – sentencia Bob y yo me quedo pensando en qué tan representativas serán estas organizaciones que ingresan al banco.

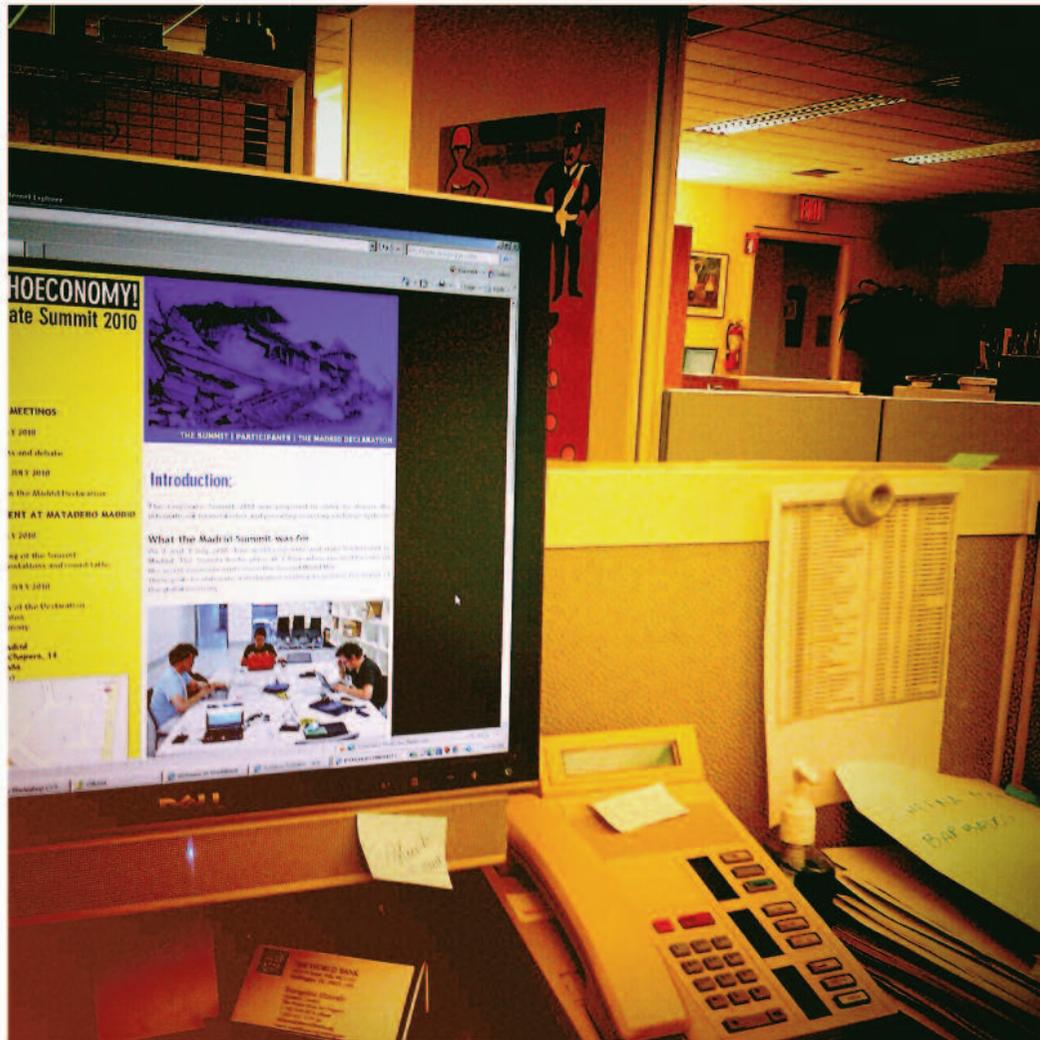
Sin embargo le pregunto otra cosa.

-¿No será que el mayor problema del banco sea no abrirse a nuevas visiones más allá del sesgado universo corporativista que comparten los economistas? ¿No será que las decisiones son siempre tomadas por gente que, más allá del país de donde venga, ha estudiado en la mismas universidades, se ha formado con los mismos paradigmas de progreso o prosperidad económica, tanto para sus países como para sí mismos?-

Bob me confiesa que si. Que salvo los que trabajan en la Civil Society, que

en general provienen de las ciencias sociales, quienes manejan los destinos y las políticas del banco son parte de la corporación.

-Pero a pesar de todo el banco está cambiando. Ha mejorado y seguirá mejorando.- concluye Bob con lo que no se si ha sido un mantra de autoconvencimiento o el próximo slogan de la institución.



Ya de vuelta en mi puesto de trabajo, apunto un par de temas que no profundizamos en la charla con Bob. Por un lado el hecho de que, a diferencia de otros organismos de la ONU, la toma de decisiones del banco no sea por votos sino que quien las toma es el presidente junto a un board de asesores. Por otro lado y tal vez como consecuencia de esta falta de transparencia, la importancia de los “acuerdos de pasillo” dentro del banco. Aunque en DC, la capital universal del *lobbying*, esto no debería llamar la atención.

El teléfono suena insistentemente sin que nadie lo atienda. Rose, la empleada encargada de esa tarea se ha declarado con dolor de oídos, con la inmunidad que le otorga el haber sido contratada antes de 1984 (o algo así). Es decir, no puede ser removida de su puesto salvo que atente con un arma de fuego contra sus superiores, convierta su oficina en una imprenta de dólares falsos o cosas por el estilo.

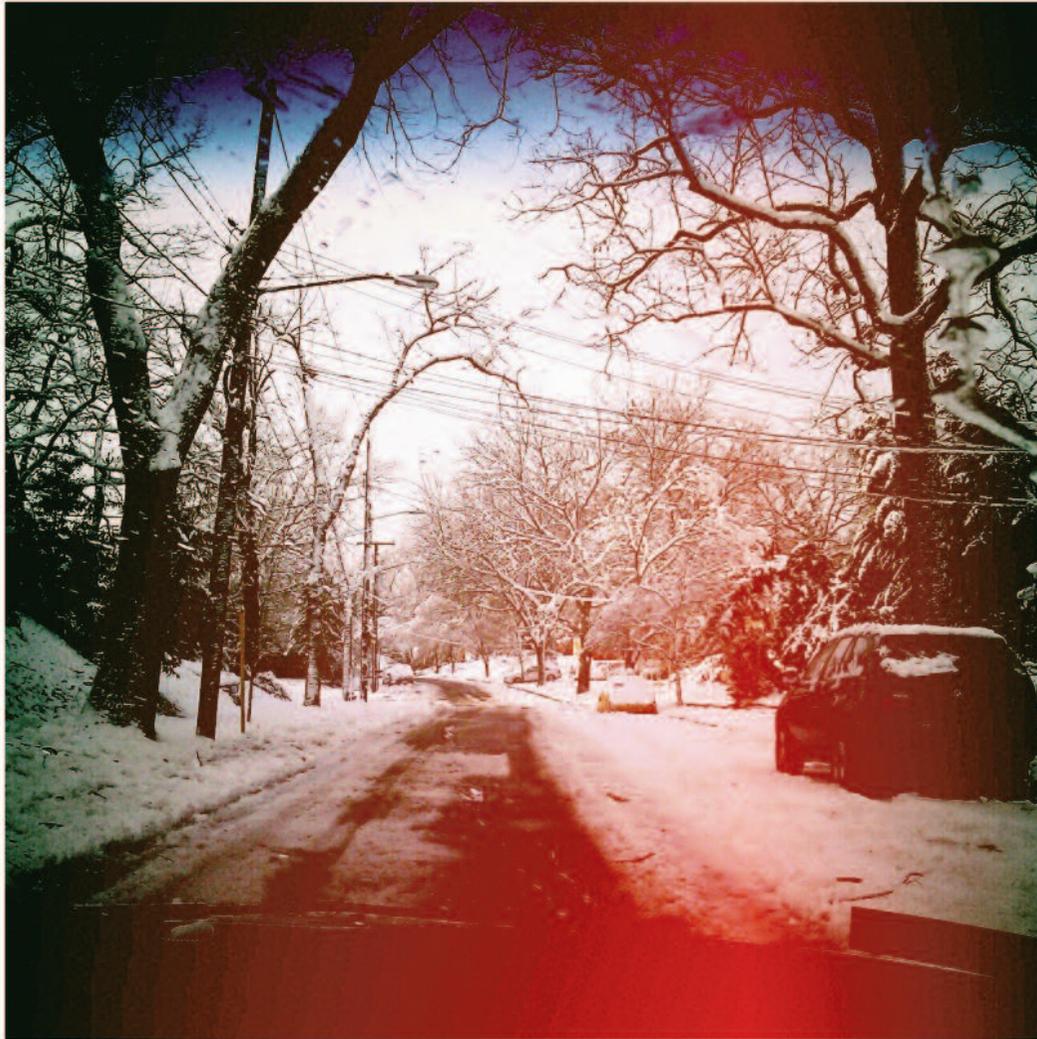
Mientras trato de concentrarme e ignorar el sonido de la campanilla, pienso en el trabajo que vine a realizar en el banco y en que quizás debería caminar más sus pasillos e iniciarme en el camino del *lobbying*. ¿Qué resultaría por ejemplo de instalar una oficina de créditos de tiempo en el Atrium? ¿Qué harían los trabajadores del banco con un día extra en sus vidas? ¿Y en qué cosas han perdido su tiempo?



Trabajar en el banco es estar en contacto con diferentes costumbres, diferentes lenguas, diferentes hábitos alimenticios. La cafetería es un buen ejemplo de ello. Un autoservicio dispuesto a la manera de un patio de comidas en un mall, ofrece múltiples opciones de comida africana, europea, del pacífico, del mediterráneo o andinas. Aunque una vez en los platos, la verdad es que todo se parece bastante a lo que uno cogería en un buffet de un hotel en Las Vegas. La necesidad de estandarización se impone por sobre la diversidad. Pero sin embargo hay algo que no es globalizable y es el tiempo. No hay forma física de que vivamos la misma hora en China en Londres o en Washington. No es posible unificar la hora de cierre de la bolsa de Tokyo con la de Wall Street. El tiempo no sólo no es globalizable sino que, a diferencia del dinero, tampoco lo podemos acumular.

Pero por suerte con quienes debo hablar ahora por teléfono están todos en DC, así que con un poco de suerte podré resolverlo en minutos. Tras un par de llamados y tras pedir las autorizaciones pertinentes, logro mi propósito. El lunes montaré la Oficina de Reintegro de Tiempo Perdido y la Oficina de Créditos de Tiempo en el lobby del Banco Mundial.

DIA 5



Ya antes de llegar a la Philip Collection la nieve había empezado a caer. Al salir, veo que hay más de 20 centímetros de nieve acumulada. Acaba de terminar la charla que dimos en este centro de arte. El tema, las intrincadas relaciones entre arte e instituciones. Mi planteo, que el arte puede abrir nuevas preguntas y permitir nuevas aproximaciones a los mismos problemas que debate la ciencia o la política, que el arte tiene la libertad de pensar los problemas desde perspectivas inútiles o absurdas y, finalmente, que mientras que el arte comienza a apropiarse de las estrategias de las corporaciones y de los medios, éstos ya lo han venido haciendo desde hace tiempo con las estrategias del arte. En definitiva, que la línea entre la ficción y la realidad se desplaza como un blanco móvil.

Caminamos con Tania intentando pisar en lugares seguros conducidos por nuestros compañeros que viven en DC. Distráidos en un intercambio de impresiones sobre el evento no nos terminamos de enterar muy bien de hacia donde vamos. Se suponía que debíamos volver al banco pero parece que hubo un cambio de planes.

-Bajemos al metro. Es la única opción para llegar al banco y retirar mi coche.- dice Kevin mientras se encamina a la estación que está desbordada y con gente caminando en todas direcciones. Las luces intermitentes de varios vehículos detenidos se reflejan en la nieve que comienza a helarse. Una vez dentro de la estación y mientras todo el mundo trata desesperadamente de comunicarse por sus móviles la situación parece ir empeorando.

-El metro no está funcionando. El parking del banco va a cerrar- le dice Marina a Kevin mientras al mismo tiempo ambos insisten en comunicarse con otras personas por el móvil pero al parecer las redes están colapsadas.

-Pero deberíamos intentar llegar de todos modos. Si esto sigue así deberemos pasar la noche en el banco. Harry y Leandro han quedado dentro. Y al hotel no habrá modo de llegar.

Nos miramos en silencio con Tania tratando de ver el alcance de la broma que nos están montando. Pero sus caras de preocupación nos borran esa esperanza. ¿Quedamos atrapados en el corazón administrativo del mundo por la simple caída de una nevada? Pues si. Dejemos esas consideraciones para después y evaluemos las posibilidades que tenemos por delante.

-Vamos a tener que pasar la noche en casa. Hay lugar para todos si nos acomodamos- dice Marina

-¿Pero cómo llegaremos hasta allí? ¿Caminando?

-No. Imposible. Estaríamos toda la noche. Le diré a Mark que nos recoja en su 4x4. Su coche debería poder cruzar la nieve. Espero poder ubicarlo.

En el camino hacia la casa, mientras la nieve vuelve a caer y vemos por las ventanillas cinematográficas escenas de buses atravesados en las bocacalles y gente tratando de desatranca vehículos, escuchamos las historias que nos cuenta Mark sobre la predisposición natural con la que esta sociedad espera casi a diario el fin de la civilización. Nos habla de los cortes de

luz, de bunkers anti-todo, del desmedido acopio de comida, de las teorías conspirativas y cosas por el estilo que de a poco se me comienzan a entremezclar con historias de zombies, de distopías postnucleares y con todo tipo de películas en las que la disolución del entramado social abre paso al individualismo salvaje. Algo que parece estar casi a flor de piel en esta región del mundo.

DIA 6



Es temprano en la mañana. La nieve ha cesado de caer pero aún no están abiertas las calles para el tránsito. Aún así, el metro está funcionando, así que si Mark nos acerca con su 4x4 hasta Union Station, desde allí podremos coger un tren y regresar al hotel.

Antes de salir, Mark trata de llegar a un acuerdo con Kevin que es profesor en una universidad en Arlington. A Mark le gusta cocinar, también preparar cerveza y ahora está entusiasmado con hacer mozzarella. Pero el problema es que para hacer una buena mozzarella hay que usar leche sin pasteurizar. Y en todo el estado de Virginia está prohibida la comercialización de este tipo de lácteos.

-Es lo que admiro de los americanos. Esa inteligencia... práctica. No se como llamarla.- dice Mark mientras nos explica que si bien existe esa prohibición, nadie puede prohibir que tomes leche cruda de tu propia vaca. Y que si bien nadie se compraría una vaca para sólo sacarle un poco de leche, sí pueden asociarse varias personas para hacerlo. Así que es perfectamente legal comprar acciones de una vaca y recibir una cierta cantidad de leche cruda periódicamente.

Como Mark vive en DC y "su" vaca en Arlington, le está pidiendo a Kevin que cada tanto le haga el favor de traérsela.

En eso viene alarmada Marina. Unos amigos se han quedado aislados en su casa con sus dos bebés, están sin luz desde ayer, no tienen suficiente comida y su coche está sepultado por la nieve. Estaban en la disyuntiva de pedir que los vayan a recoger o salir de allí caminando con los niños a cuestas.

-¿Les ofreciste de ir a buscarlos con mi 4x4?-pregunta Mark

-No tuve tiempo- contesta angustiada Marina- El único teléfono que tenían era el móvil y justo se le acabó la batería. Ahora también están incomunicados.



Dentro de las obligaciones pautadas en mi contrato de trabajo en el banco fue el de realizar algunas charlas. Una de ellas en el propio Banco Mundial. En esta ocasión presenté un informe sobre las acciones desarrolladas por mi propio banco, el Time Notes Bank, que desde el lanzamiento en 2004 de su nuevo sistema de dinero basado en unidades de tiempo (billetes de 10 minutos, 7 días, o 1 año) ha prestado servicios de reintegro de tiempo perdido, préstamos de tiempo, compra venta de tiempo de segunda mano entre otros.

Berlin, Singapur, Vigo, Rostock, México DF, San Jose California, Buenos Aires, Munich y en breve el lobby del Banco Mundial en Washington DC han sido escenarios de nuestro aporte por el desarrollo sostenible, focalizando nuestra crítica en los actuales sistemas de intercambio, y analizando temas como el de la sobreocupación y desocupación, la creciente virtualización de la economía, las burbujas financieras, o la incertidumbre de ser o no dueños de nuestro propio tiempo de vida.

También se abordaron temas como el gasto y el ahorro, el crédito, las hipotecas, los deseos, el futuro, el confort y el riesgo. Nociones que la crisis financiera ha disparado a la opinión pública y que merecen cierta revisión crítica.

DIA 7



Entre la avenida Pennsylvania y la calle H, se forma una pequeña plazoleta triangular. Una plaza seca con apenas unas banquetas y que sirve de lugar de reunión para los *homeless* de downtown DC. A sólo diez metros, cruzando la calle, se encuentra la entrada al banco con su sueño de erradicar la pobreza del mundo moldeado en letras doradas. Los representantes de la pobreza local, se reúnen diariamente frente al banco, a veces sólo a charlar y soportar juntos el frío, a veces portando algún cartel que pide por trabajo. Sin embargo sus carteles no apuntan hacia el banco. De alguna manera el banco les ha dado la espalda y ahora la ignorancia parece ser mutua.



Como en muchas ciudades del mundo, en Washington corren rumores sobre túneles subterráneos que recorren la ciudad y que unen los edificios más estratégicos. Claro que por la cantidad de edificios estratégicos que hay en esta ciudad sería más económico techarla y convertirla toda en un solo bunker.

Como fuere, aquí estoy intentando ingresar al FMI por el túnel que lo une al Banco Mundial. Mientras Marina me guía por entre los laberintos subterráneos del tercer subsuelo, pienso en el informe de autocrítica que publicó el fondo recientemente. Según este documento los reiterados fracasos en sus diagnósticos sobre la crisis financiera, se debieron fundamentalmente a problemas del sistema más que a errores de individuos. De las cuatro causas que detecta, la primera es lo que el informe denomina "captura intelectual", el hecho de que sus economistas eran de algún modo rehenes de la influencia de las autoridades de países avanzados. La segunda, que el FMI funcionaba en compartimentos estancos que evitaban que los departamentos compartieran información y que les impedía hacer caso de aportaciones externas. La tercera era el hecho de que expresar ideas conformistas no se castigaba aunque fueran equivocadas y los empleados tenían la impresión de que si expresaban opiniones críticas contra los grandes países serían desautorizados por la dirección. Por último, las pre

siones políticas, abiertas o implícitas, que acababan conduciendo a la autocensura. Muchos empleados creían que no podían ser críticos con los principales accionistas del Fondo, (de los que el mayor es EE UU). Ese problema no se daba con los países pequeños, a los que era más fácil criticar y en los que el nivel de acierto fue mayor.

Seguimos caminando por los pasillos, un poco más a la derecha y luego a la izquierda y al llegar al acceso al FMI, nos detiene un guardia para ver nuestras identificaciones. Para mi decepción, nos dice que no podré pasar ya que mi ID es provisoria, así que emprendemos el regreso.

Me quedo pensando en mi ID con marco rojo y al subir al ascensor que nos lleva a mi oficina observo lo que me había advertido Marina: en un acto naturalizado y casi inconsciente, apenas dentro, todos en el ascensor miran de reojo el color del ID de los demás para situarse correctamente dentro de la jerarquía en la que participan.





Como parte de las acciones que vine a desarrollar para el Banco Mundial, acordamos utilizar las vidrieras del edificio, sobre la entrada principal de la calle H, para proyectar durante todas las tardes y noches de febrero, la premiere de los nuevos spots televisivos de mi banco, el Time Notes Bank. Uno de ellos, el aviso sobre el servicio de compra y venta de tiempo usado, filmado en Alexanderplatz y en el Mauerpark, la feria de pulgas de Berlin, nos recuerda que hay momentos que no deben caer en el olvido. Y nos plantea: “Qué harás con aquel año tan especial en tu vida, aquel minuto que cambió tu futuro. Compártelo. Recíclalo.”

Proponiendo al mismo tiempo una reflexión sobre nuestra valoración sobre el tiempo y el dinero, pueden verse proyectados en las vidrieras del banco, imágenes de los billetes del Time Notes Bank, en los que figuran diversas citas de filósofos, economistas, científicos o escritores. Como por ejemplo: “El dinero es el significante que aniquila toda significación”. Jacques Lacan

“El que retiene algo que no necesita es igual a un ladrón”. Mahatma Gandhi

“Lo único que realmente nos pertenece es el tiempo: incluso aquel que no tiene otra cosa cuenta con eso”. Baltasar Gracián

“El dinero es una nueva forma de esclavitud, que sólo se distingue de la antigua por el hecho de que es impersonal, de que no existe una relación humana entre amo y esclavo”. Leo Tolstoi

“El dinero es desconfianza institucionalizada”. Michael Hussey

DIA 9



El aire frío, la nieve, la arquitectura a veces monumental a veces modernista del mall, no me lleva a pensar en esta ciudad más que en una puesta en escena del anhelo de orden y bienestar que comparte su comunidad. Sin embargo, ¿cómo encajamos en este paisaje al hardCore, la variante dura del punk que surgió en Washington a finales de los 70s alrededor del sello Dischord y que se constituyera en la primera y más influyente escena punk en los EE.UU?

Por las características que lo diferenciaron de otras vertientes, tal vez podríamos ubicarlo como una prolongación del sueño americano por la vía anticorporativa y anticonsumista del DIY (hazlo tú mismo) que enarbolaron bandas como Fugazi u otras alrededor del club 9:30.

“Tú frente a las corporaciones” parece ser la cuestión sobre la que tarde o temprano, si vives en Washington, deberás adoptar una posición.

DIA 10



Elizabeth es asesora de un congresista. La conocí en el banco y me ha invitado a realizar una visita a su lugar de trabajo en el Capitolio. Mientras nos acercamos en su coche, me va indicando las funciones de los diferentes edificios ubicados en la “colina”. Me dice que no cree que haya problemas en hacerme entrar pero que si hoy no llegara a estar Tom el guardia que controla el acceso sur del edificio todas las mañanas, quizás tengamos problemas y deba renunciar a mi visita. También me muestra los bolardos retráctiles que rodean el perímetro y que me cuenta que en caso de alerta se elevan hasta 30 pies del suelo.

Tenemos suerte y allí está Tom. Al llegar al control Elizabeth le da los buenos días y él responde con una sonrisa. Con un ademán que nos permite el paso.

Dejamos el coche en el parking y caminamos por los larguísimos pasillos que conectan subterráneamente los diferentes edificios, Elizabeth me cuenta con una mezcla de orgullo y resignación, lo difícil que resulta su trabajo. Que hay días tranquilos como el de hoy y hay otros en los que no hay ni tiempo para dormir, y que siempre puede sonar su “otro” móvil, el que la mantiene a toda hora comunicada con su trabajo.

Llegamos hasta su oficina, desde cuya ventana puedo ver el edificio princi-

pal del congreso, y recorreremos el despacho del congresista para el que ella trabaja y que en estos momentos está de viaje. El espacio es pequeño, ordenado y austero, decorado apenas con unas fotografías relativas a proyectos que ha impulsado y una silla con un cojín con el motivo del burro que simboliza a los demócratas. Le pregunto a Elizabeth cómo los ha afectado el atentado a la congresista Gabrielle Giffords.

-Nos ha dolido e indignado a todos... pero no por eso hemos dejado de trabajar en los proyectos que estamos impulsando.- contesta en forma tajante.

Si bien el atentado fue en Arizona, esto me recuerda algo que me comentaba ayer Harry, mi compañero del banco. Washington es una de las ciudades con mayor tasa de homicidios en el mundo. Si bien últimamente ha disminuido, ha llegado a ser la primera y actualmente está cercana a los valores de Iraq. Aunque pensándolo bien, en la suma de muertos en Iraq, habría que “agradecer” el aporte de Washington.

Me despido de Elizabeth y salgo de la colina aunque con la sensación de haber estado siempre fuera. Es que hay un concepto aquí que percibes de sólo respirarlo: estar dentro o fuera de la colina del Capitolio (out of the Hill). Esa diferencia opera tanto para las personas, “fulano está fuera de la colina”, como para formas de pensar, “eso es un típico pensamiento de fuera de la colina”.

Mientras dejo atrás el mall y penetro nuevamente hasta las profundidades del metro para volver al banco, me pregunto qué tan “fuera de la colina” quedarán las reflexiones de mi informe.





27 de enero de 2010. 1818 de la calle H en Washington DC. Son las 6PM, hora de salida de los trabajadores del banco y estamos instalados junto a mis oficiales de cuenta Robert y Marcy en el lobby del Banco Mundial para brindar servicios de préstamos de tiempo y en caso de ser requerido, el de reintegro de tiempo perdido.

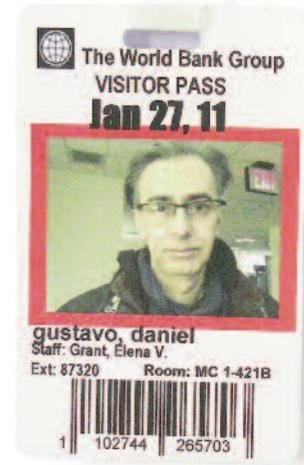


Elizabeth ha terminado su trabajo para el congresista y se ha acercado hoy a nuestra oficina. Parece indecisa. Le gustaría recibir más tiempo pero también siente que lo ha perdido. En especial estos últimos cinco años. ¿Cómo? Tratando de cambiar al mundo.

Richard, también ha perdido tiempo. Tal vez mucho. Pide que le reintegremos cinco años, porque el 20% del tiempo que ha trabajado para el Banco Mundial ha sido tiempo perdido.

Durante la tarde continuamos reintegrando tiempo y extendiendo préstamos para deseos frecuentes como viajar por el mundo o volver a ser joven, pero también para asuntos más específicos como ayudar a construir hospitales en Bolivia, desarrollar habilidades artísticas, intentar escapar del sistema o para vivir el resto de su vida en forma más relajada.

En definitiva, la experiencia dentro del banco nos demuestra que nuestros clientes de esta tarde no difieren demasiado del resto de nuestros clientes en otras regiones del mundo. Las preguntas que se escuchan en la oficina vuelven a ser las mismas: ¿por qué seguimos postergando lo que realmente nos interesa?, ¿por qué todos los sistemas- e incluso todas las revoluciones- nos prometen más y mejor trabajo cuando lo que realmente deseamos es recuperar el libre uso de nuestro tiempo? ¿por qué se nos incita a vivir mejor si lo que queremos es vivir bien?



10 preguntas abiertas al presidente del Banco Mundial

“El espectáculo es el capital en un grado tal de acumulación que se transforma en imagen”.

Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*.

1- Continuar aceptando la validez del dinero, ¿no equivaldría a aceptar la dominación de quienes previamente lo han acumulado?

"El capital es el cuerpo sin órganos del capitalista, o más bien del ser capitalista. Pero como tal no es sólo sustancia fluida y petrificada del dinero, es lo que va a proporcionar a la esterilidad del dinero la forma bajo la cual éste produce a su vez dinero. Produce la plusvalía, como el cuerpo sin órganos se reproduce a sí mismo, brota y se extiende hasta los confines del universo"

Gilles Deleuze, Félix Guattari, *El Antiedipo Capitalismo y esquizofrenia*.

“La sociedad portadora del espectáculo no domina solamente por su hegemonía económica a las regiones subdesarrolladas. Las domina en tanto que sociedad del espectáculo. Donde la base material todavía está ausente,

la sociedad moderna ya ha invadido espectacularmente la superficie social de cada continente. Define el programa de una clase dirigente y preside su constitución. Así como presenta los pseudo-bienes a codiciar ofrece a los revolucionarios locales los falsos modelos de la revolución.”

Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*.

2- ¿Por qué tanto los gobiernos como las revoluciones nos prometen más y mejor trabajo cuando lo que buscamos es recuperar la posesión de nuestro tiempo, (libertad a tiempo completo)?

“Para llevar a los trabajadores al estatuto de productores y consumidores "libres" del tiempo-mercancía la condición previa ha sido la expropiación violenta de su tiempo. El retorno espectacular del tiempo sólo ha llegado a ser posible a partir de esta primera desposesión del productor.”

Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*.

“El dinero no es otra cosa que un pequeño fragmento de pereza. Cuanto más se tiene, tanto más se puede disfrutar de las delicias de ésta (...) El capitalismo organiza el trabajo de tal modo que el acceso a la pereza no es el mismo para todos. Sólo puede disfrutarla aquel que posee el capital. Así, la clase de los capitalistas se liberó de este trabajo del cual ahora toda la humanidad tiene que liberarse.”

Kazimir Malevich, *La pereza como verdad inalienable del hombre*.

“El paro existe justamente porque el dinero es la verdadera finalidad y no la utilidad social. El pleno empleo es la crisis económica, el paro es la salud del mercado. ¿Qué sucede cuando una empresa anuncia una oleada de despidos? Los accionistas saltan de alegría, los especuladores de la Bolsa

elogian su estrategia de saneamiento, las acciones suben y el próximo balance dará cuenta de los beneficios así obtenidos. De esta manera, se puede decir que los parados crean más ganancias que sus ex colegas. Sería lógico, pues, recompensarlos por su contribución sin igual al crecimiento. Por el contrario, el parado no recibe ni un pimiento de esta riqueza que creó. El Parado Feliz reclama ser retribuido por su no-trabajo.”

Los Parados Felices, *Manifiesto*.

3- ¿Qué son los préstamos del BM? ¿Cuál es su verdadera función? ¿Administrar un potlatch? ¿Encauzar la “parte maldita”, el excedente del sistema?

Etimológicamente Potlatch era una palabra de la tribu Chinook que significa "consumido por el fuego", un regalo tenía que ser correspondido de tal manera que el que lo había recibido y aceptado, tenía que regalarlo todo hasta que no le quedase nada que dar, sólo así la deuda quedaba saldada. Para una tribu, el rendirse y no poder superar la provocación de la otra, era admitir la humillación de que valoraba más la propiedad, los simples objetos, que el honor.

El delirio propio de la fiesta (del *potlatch*) se asocia indistintamente con las hecatombes de propiedad y con los dones acumulados con la intención de asombrar y de anonadar. La usura, que interviene regularmente en estas operaciones bajo forma de excedente obligatorio con motivo de los *potlatch* de desquite, ha llevado a decir que el préstamo con interés debía sustituir al trueque en la historia de los orígenes del intercambio.(...) Lo ideal, señala Mauss, sería dar un *potlatch* y que éste no fuera devuelto. (...) En el *potlatch*, el hombre rico distribuye unos productos que le proporcionan otros hombres miserables. Intenta elevarse por encima de un rival rico como él,

pero el último grado de elevación buscado no tiene otro objeto necesario que el de alejarle más de la naturaleza de los hombres miserables. De esta manera, el gasto, aunque sea una función social, se convierte inmediatamente en un acto agonista de separación, de apariencia antisocial.

George Bataille, *La noción del gasto*.

“Me explicaron que mi posición en la empresa no era usual, por lo que debería guardar una gran confidencialidad acerca de mis actividades. Mi capacitación tenía por objeto convertirme en un *Economic Hit Man*. (...) La encargada de entrenarme me comunicó que mis actividades tendrían dos metas: la primera consistía en justificar los préstamos internacionales que eran utilizados para pagar a las grandes empresas la construcción de los proyectos; y la segunda, en trabajar para endeudar a esos países hasta el grado de no ser susceptibles de recibir más créditos. En caso que los necesitaran se les proporcionarían a cambio de favores como permitir el acceso al petróleo u otros recursos naturales, o la instalación de bases militares, por ejemplo. Así era como se aseguraba la dependencia del país a largo plazo y su lealtad a las decisiones políticas que tomara el gobierno de los EE.UU.”

John Perkins, *Confesiones de un Economic Hit Man*.

4- ¿No es el dinero un virus? ¿Cuál son sus posibles mutaciones? ¿O es un meme del capitalismo? ¿Un flyer, una publicidad entregada en mano del sistema?

“Es el triunfo de la economía virtual liberada de las economías reales (no real sino virtualmente, por supuesto, pero es que hoy en día no es la realidad, sino la virtualidad la que ostenta el poder), de una economía viral

que en este punto se une a todos los otros procesos virales.”

Jean Baudrillard, *Pantalla total*.

“No es el mismo dinero el que está dotado de un poder de compra y el que constituye el capital de una sociedad. No es el mismo dinero el que es moneda y el que es capital. Todos los economistas lo saben pues la cuestión de la economía, la cuestión de la crisis es: cómo fabricar capital con un poco de moneda, o aún, en el límite, sin moneda. Así, el problema del nazismo, el problema económico del doctor Schacht ha sido: ¿cómo es posible hacer capital sin moneda?”

Gilles Deleuze, Félix Guattari, *El Antiedipo Capitalismo y esquizofrenia*.

5- Si el tiempo es dinero... ¿por qué no podemos acumularlo?

“Nuestras mercancías se pudren, se descomponen, se rompen y oxidan; cuando también la moneda posea propiedades corporales, que compensen las citadas desventajas, podrá cimentarse un intercambio rápido, seguro y barato, ya que semejante moneda no merecería la preferencia de nadie, en ningún lugar y tiempo.”

Silvio Gesell, *El orden económico natural*.

“Hay algo mucho más anonadante que la inflación. Es la masa de divisas flotantes que rodea la Tierra en su ronda orbital. El único satélite artificial auténtico, la moneda, convertida en artefacto puro, de una movilidad sideral, de una convertibilidad instantánea, y que finalmente ha encontrado su verdadero sitio, más extraordinario que el Stock Exchange: la órbita en la que sale y se pone como un sol artificial.”

Jean Baudrillard, *La transparencia del mal*.

6- ¿Qué hacer con los activos tóxicos? ¿O es que lo tóxico es el propio sistema?

“La razón es siempre una región aislada de lo irracional. En el fondo de toda razón está el delirio, la deriva. En el capitalismo, todo es racional salvo el capital. Un mecanismo bursátil es perfectamente racional, se puede comprender, se puede aprender, los capitalistas saben cómo aprovecharse de él, y sin embargo es completamente delirante, demencial.”

Gilles Deleuze, Félix Guattari, *Sobre el capitalismo y el deseo*

“¿Será que en el capitalismo el delirio y el interés, o el deseo y la razón, se reparten de una manera completamente nueva, especialmente «anormal»? Yo diría que sí. El dinero, el capital-dinero, es un umbral de demencia para el cual no habría en psiquiatría más que un equivalente: lo que se llama «estado terminal». En las demás sociedades hay explotación y también hay escándalos y secretos, pero ello forma parte del «código» e incluso hay códigos explícitamente secretos. En el capitalismo las cosas son muy distintas: nada es secreto, sin embargo, todo es inconfesable. La propia legalidad es inconfesable”.

Gilles Deleuze, Félix Guattari, *Sobre el capitalismo y el deseo*.

“La especulación ya no es la plusvalía, es el éxtasis del valor, sin referencia a la producción ni a sus condiciones reales. Es la forma pura y vacía, la forma expurgada del valor, que ya solo interpreta su propia revolución (su propia circulación orbital). Ha sido desestabilizándose a sí misma, monstruosamente, irónicamente en cierto modo, como la Economía Política ha puesto fin a cualquier alternativa. ¿Qué podemos oponer a semejante inflación que recupera a su manera la energía del póker, del potlach, de la parte maldita, que constituye en cierto modo la fase estética y delirante de la Economía Política?”

Jean Baudrillard, *La transparencia del mal*.

7-¿Consideraría usted al Banco Mundial como un Panóptico del sistema monetario internacional? ¿Es más barato vigilar que se cumplan conductas que castigar desvíos?

“De ahí el efecto mayor del Panóptico: inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción.”

Michel Foucault, *Vigilar y castigar*.

“El dispositivo panóptico es capaz de reformar la moral, preservar la salud, revigorizar la industria, difundir la instrucción, aliviar las cargas públicas, establecer la economía como sobre una roca, desatar, en lugar de cortar, el nudo gordiano de las leyes sobre los pobres, todo esto por una simple idea arquitectónica”.

Jeremy Bentham, *Panopticon versus New South Wales*.

“No decimos que la ideología sea una ilusión óptica (o un concepto que designa algo engañoso), decimos que no hay ideología, que es un concepto ilusorio. No hay ideología, sólo hay organizaciones de poder, teniendo en cuenta que la organización del poder implica la unidad del deseo y la estructura económica.”

Gilles Deleuze, Félix Guattari, *Sobre el capitalismo y el deseo*.

8- La acción de negar préstamos... ¿no es más ejemplarizado-ra que la de otorgarlos?

"El marketing es ahora el instrumento del control social, y forma la raza impúdica de nuestros amos. El control es a corto plazo y de rotación rápi-

da, pero también continuo e ilimitado, mientras que la disciplina era de larga duración, infinita y discontinua. El hombre ya no es el hombre encerrado, sino el hombre endeudado. Es cierto que el capitalismo ha guardado como constante la extrema miseria de tres cuartas partes de la humanidad: demasiado pobres para la deuda, demasiado numerosos para el encierro: el control no sólo tendrá que enfrentarse con la disipación de las fronteras, sino también con las explosiones de villas-misericordia y guetos" Gilles Deleuze, *Postdata sobre las Sociedades de Control*.

9- ¿Crisis? ¿Daños colaterales? ¿Éxtasis del dinero?

“El capitalismo tiene una característica muy especial: sus líneas de fuga no son solamente dificultades sobrevenidas, son las condiciones de su ejercicio. Se ha constituido a partir de la descodificación generalizada de todos los flujos: flujo de riqueza, flujo de trabajo, flujo de lenguaje, flujo de arte, etcétera. No ha reconstruido un código sino que ha elaborado una suerte de contabilidad, una suerte de axiomática de los flujos descodificados como base de su economía. Liga los puntos de fuga y sigue adelante. Amplía siempre sus propios límites y siempre se ve obligado a emprender nuevas fugas con nuevos límites.”

Gilles Deleuze, Félix Guattari, *Sobre el capitalismo y el deseo*.

“Después de la fase natural, la fase mercantil, la fase estructural, ha llegado la fase fractal del valor. En la cuarta fase, la fase fractal, o también fase viral, o también fase irradiada del valor, ya no hay ninguna referencia, el valor irradia en todas las direcciones, en todos los intersticios, sin referencia a nada, por pura contigüidad. En esta fase fractal ya no existe equivalencia, ni natural ni general, ya no se puede hablar realmente de ley del valor, solo existe una especie de epidemia de valor, de metástasis general

del valor, de proliferación y de dispersión aleatoria.”
Jean Baudrillard, *La transparencia del mal*.

Así pues, la Economía Política habrá terminado, pero en absoluto como se esperaba. Exacerbándose hasta la parodia. La especulación ya no es la plusvalía, es el éxtasis del valor, sin referencia a la producción ni a sus condiciones reales. Es la forma pura y vacía, la forma expurgada del valor, que ya solo interpreta su propia revolución (su propia circulación orbital).
Jean Baudrillard, *La transparencia del mal*.

“Si el Tesoro Público metiera dinero en botellas, las enterrara a cierta profundidad en minas de carbón abandonadas, las cubriera de escombros y luego encomendara a la iniciativa privada, de acuerdo con los bien conocidos principios del laissez-faire, la tarea de desenterrar el dinero, desaparecería el desempleo y, gracias a sus efectos, la renta real de la sociedad e incluso su patrimonio aumentarían por encima de los niveles actuales. Por supuesto que resultaría más sensato construir viviendas u otras cosas por el estilo. Pero si hay obstáculos de cualquier tipo para llevarlo a cabo, el procedimiento que aquí se propone sería mejor que nada”

John Maynard Keynes, *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*.

10- ¿Por qué se nos fuerza a vivir mejor cuando lo que queremos es vivir bien?

“El Vivir Bien (Suma Qamaña o Sumak Kawsay), implica el acceso y disfrute de los bienes materiales en armonía con la naturaleza y las personas. Es la dimensión humana de la realización afectiva y espiritual. Las personas no viven aisladas, sino en familia y en un entorno social y de la na-

turalaleza. No se puede Vivir Bien, si se daña la naturaleza”
Xavier Albó, *Suma Qamaña, Convivir Bien, ¿Cómo medirlo?*

“El estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (vivir bien), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble)”

Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia

“El espectáculo es el dinero que solamente se contempla porque en él la totalidad del uso ya se ha intercambiado con la totalidad de la representación abstracta. El espectáculo no es sólo el servidor del seudo-uso, él es ya en sí mismo el seudo-uso de la vida.”

Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*.

“Vemos entonces la relación del psicoanálisis y del capitalismo: si es verdad que en el capitalismo los flujos se descodifican, se desterritorializan constantemente, es decir que el capitalismo produce al esquizo como produce dinero, toda la tentativa capitalista consiste en reinventar territorialidades artificiales para inscribir a la gente, para volver a atarla vagamente.”

Gilles Deleuze, Félix Guattari, *El Antiedipo Capitalismo y esquizofrenia*.



THE WORLD BANK
1818 H Street, NW, MC1-102
Washington, DC 20433, USA

Gustavo Romano
Consultant

gusrom@gmail.com
www.timenoteshouse.org
www.psychoeconomy.org

© de la primera sección: World Bank Group

Como lo establece el contrato firmado por el autor con el banco, todo el material producido bajo los términos de dicho acuerdo, textos, imágenes, grabaciones, etc., que conforman la primera sección de esta edición, permanecerá bajo el copyright del Banco Mundial, quien mantendrá el derecho exclusivo de reproducción en todos los idiomas en los que dicho material se presente.

© de la segunda sección: Gustavo Romano

Los textos de la segunda sección (10 preguntas abiertas al presidente del Banco Mundial) pueden ser reproducidos bajo los términos de la licencia CC BY-NC-SA de Creative Commons.

Primera edición: Junio de 2011

Diseño: Limbo Factory

www.limbofactory.net

Psychoeconomy Press

www.psychoeconomy.org

MIS 10 DIAS COMO CONSULTOR DEL BANCO MUNDIAL

“El espectáculo es el capital en un grado tal de acumulación que se transforma en imagen”.
Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*.

“El 22 de enero de 2011 comencé mi actividad como consultor del Banco Mundial. Por el lapso de diez días, en mi condición de director del Time Notes Bank y *chairman* de Psychoeconomy, trabajé en los cuarteles generales del banco, sobre un enfoque alternativo en relación a la crisis y a los sistemas de intercambio monetario imperantes. El siguiente informe recopila mis impresiones, reflexiones y preguntas surgidas a la largo de mi residencia en Washington DC.”

